



Vol. 16 No. 2

Junio de 2013

HISTORIA INFANTIL EN HOMBRES HOMICIDAS DE LA PAREJA

Beatriz Gómez Castillo¹, Rocío Contreras López² y Ana Montserrat Morales Olvera³

Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias de la Conducta
Toluca, México

RESUMEN

En la presente investigación se aborda el tema de "Historia infantil en hombres homicidas" delimitando el estudio específicamente en el delito contra la esposa. La hipótesis que se plantea es: "La historia infantil es un factor determinante en el homicidio". Mientras que el objetivo de la investigación es: Conocer la historia infantil de hombres homicidas a través de una entrevista a profundidad y la aplicación del Test de la persona bajo la lluvia y Test de frases incompletas de Sacks. Esta investigación se realiza desde un enfoque cualitativo; se lleva a cabo por medio de estudios de caso. Los participantes con los que se trabajó, son 2 internos de un Centro Preventivo y de Readaptación Social, sentenciados por el delito de homicidio en contra de la pareja, uno de 50 años de edad al momento del estudio, mientras que el segundo contaba con 27 años, ambos del sexo masculino. Se aplican entrevistas a ambos sujetos y la aplicación de 2 pruebas proyectivas, el Test de persona bajo la lluvia y el Test de frases incompletas de Sacks. La investigación está realizada desde el enfoque psicodinámico, tomando como base la Teoría de Sigmund

¹ Doctora en Investigación Psicoanalítica, Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias de la Conducta, UAEMex. Correo electrónico: btychik65@hotmail.com

² Licenciada en Psicología, de la Facultad de Ciencias de la Conducta, UAEMex. Psicóloga en la Unidad de Criminología y Psicología del Instituto de Servicios Periciales de la PGJEM. Correo electrónico: rociocontreras1987@hotmail.com

³ Psicóloga, de la Facultad de Ciencias de la Conducta, UAEMex. Práctica en Atención a Pacientes en el Área Clínica. Correo electrónico: mogodontseguedo@hotmail.com

Freud, con el fin de profundizar sobre la historia y desarrollo infantil de los sujetos evaluados. Los temas investigados fueron: Aparato psíquico, Etapas psicosexuales de la Teoría Libidinal, Función Parental y finalmente Historia infantil. Finalmente se concluye que en cuanto al aparato psíquico, existió un desequilibrio entre las instancias al momento de la comisión del delito. Respecto de la introyección del Superyó, en ambos sujetos, se llevó a cabo dicho proceso de manera violenta y a través de la figura materna. Asimismo, se identificó que el vínculo afectivo con las figuras parentales fue inadecuado, estando la figura paterna ausente.

Palabras clave: Aparato psíquico, Etapas psicosexuales, Función Parental, Historia infantil.

CHILD STORY HOMICIDAL MEN PARTNER

ABSTRACT

In the present study addresses the issue of "child History homicidal men" delimiting the study specifically on the offense against the wife. The hypothesis that arises is: "The children's story is a factor in the murder." While the goal of the research is: Knowing the history of men homicidal child through an in-depth interview and test the application of the person in the rain and incomplete sentences test Sacks. This research is conducted from a qualitative approach, is carried out by means of case studies. They worked with two inmates of a Centre of Preventive and Social Rehabilitation, sentenced for the crime of murder against the couple, a 50-year-old at the time of the study, while the second had 27 years, both male. Interviews apply to individuals and applying two projective tests, the test person in the rain and incomplete sentences test Sacks. Research is conducted from the psychodynamic approach, based on the theory of Sigmund Freud, in order to go into the history and development of the subjects tested child. The issues investigated were psychic apparatus, psychosexual stages of libidinal theory, and finally History Function Parental child. Finally we conclude that as the psychic apparatus, there was an imbalance between the instances when the crime was committed. Regarding the introyection of the superego, in both subjects, was carried out in a violent way that process and through the mother figure. Also identified that bonding with parental figures was inadequate, being absent father figure.

Key words: psychic apparatus, psychosexual stages, parental role, childhood history.

Lo que se vive en la infancia marcará el destino de la persona, esas vivencias determinarán como enfrentará futuras situaciones para resolverlas, debido a que “los motivos generadores de la conducta son fundamentalmente infantiles y se encuentran anclados en el pasado” (Ramírez, 1994, p.13).

Cyrulnik (1989, p.83), sugirió que “lo que se ha instaurado desde los primeros años de vida es un rasgo permanente de la personalidad, un factor constitutivo de vulnerabilidad”.

Las estrategias que el niño obtenga a través de su desarrollo, así como los mecanismos que ocupe y el aprendizaje que adquiera conformarán la estructura que lo conducirá a actuar con un patrón en específico.

Por otro lado Hall y Lindzey (1984, p.23), mencionan que “la personalidad es el agente organizador o rector del individuo, es decir, que la personalidad ordena e integra los impulsos antagónicos y las restricciones a los que está sujeto el individuo”.

La historia infantil determina los rasgos que influyen en la formación de dicha personalidad, por ello es necesario indagar desde los primeros años de vida, cómo se dieron las primeras relaciones interpersonales, cómo se conformó el aparato psíquico, de qué manera se marcaron límites, entre otras circunstancias, para tener un mejor entendimiento de la conducta en la etapa adulta.

Por su parte Ortiz, Fierro, Blanca y Cardenal (2006, p. 463), describen que “las habilidades de afrontamiento del individuo y la flexibilidad adaptativa a su entorno son las que conforman una forma habitual de comportarse”.

Con lo anterior se pretende explicar la importancia que tiene la historia infantil así como las consecuencias que desencadena en el comportamiento del adulto, no únicamente en un tipo de personalidad o incluso patología, sino que respalda la conducta de todos los seres humanos.

De tal modo, que para el estudio y comprensión del comportamiento de hombres homicidas, se parte de la exploración de dicha historia infantil, a través del conocimiento del desarrollo de distintas etapas infantiles. Por lo cual se decide en la presente investigación, tener como temas a desarrollar: Aparato Psíquico,

Etapas Psicosexuales (oral, anal, fálica), Función Parental y finalmente Historia Infantil.

Para la realización e indagación de los aspectos a estudiar, se llevan a cabo entrevistas a profundidad así como dos pruebas proyectivas: Test de persona bajo la lluvia y Test de frases incompletas de Sacks, debido a que, por medio de la primera se investiga sobre las experiencias vividas por el sujeto, y con los Tests, se rescatan aspectos inconscientes de los participantes respecto a diferentes áreas como la familia, mecanismos de defensa, etcétera. La presente investigación se fundamenta desde el enfoque psicodinámico, tomando como base la teoría de Sigmund Freud.

Se han desarrollado diferentes conceptos y teorías con la intención de darle sólida comprensión para conocer y reconocer el comportamiento del ser humano en sí, la mente es objeto de estudio constante y como tal la investigación se da a la tarea de tratar de dilucidar en sentido de la vida, tomando en consideración lo previamente mencionado se reconoce como punto de vista la importancia del aparato psíquico, concepto acuñado por Sigmund Freud.

Hablar de aparato psíquico es dirigir la mirada hacia un concepto fundamental para la comprensión del funcionamiento del pensamiento humano, ya que es ahí, donde se desarrollan de manera dinámica los procesos motivadores de la conducta. Las instancias psíquicas por las cuales está conformada la estructura psíquica de la segunda tópica de Freud son: Ello, Yo y Superyó.

Freud (1923, citado en Hinshelwood, 1980, p. 355), definió el Ello como una instancia de la psique junto con el Yo y el Superyó y juntos forman el modelo estructural de la psique. El Ello comprende todas las dotaciones instintuales primitivas, y desde él se desarrollan el Yo y el Superyó” “El Ello es concebido como un conjunto de contenidos de naturaleza pulsional y de tipo inconsciente” (Roudinesco, 1988, p. 257).

De acuerdo con la teoría de Freud, la función del Ello consiste en disminuir la tensión que se libera en el organismo, ya sea por estímulos internos, o externos. A la descarga de esa excitación le dio el nombre del principio del placer, ya que la

finalidad de este, es evitar el dolor y encontrar el placer a través de esta dinámica de disminuir la energía y mantenerla en un estado estable (Hall, 1984, p. 58)

Continuando con el mismo autor, menciona que el Ello es la entidad psíquica que se mantiene en incesante búsqueda del placer, a pesar de los conflictos que eso pueda traer consigo, es la dimensión pulsional de la estructura psíquica, siendo propio de lo inconsciente, interactuando con lo consciente para llegar al acto en una combinación de ambas entidades tanto consciente como inconsciente, se influencian mutuamente, sin embargo el Ello si se verá limitado por la intervención de las otras dos instancias.

El Yo supone ya una organización coherente del aparato psíquico. Domina la racionalidad y la psicomotricidad. Fiscaliza las pulsiones del Ello y trata de adaptarlas a las exigencias del mundo exterior, rigiéndose por el principio de la realidad (Freijo, 1987, p. 85).

Retomando a Roudinesco (1998, p. 1115), el Yo es “concebido como un polo de defensa o adaptación a la realidad, a su vez determinado por un significante y se incluye al Yo en una fenomenología del sí mismo y de la relación de objeto”.

Con ello no se quiere decir que el Ello desaparecerá ya que más bien, el Ello no cambia con el transcurso del tiempo; no puede ser modificado por la experiencia porque no está en contacto con el mundo externo. Sin embargo puede ser controlado y regulado por el Yo.

Las experiencias que va adquiriendo el individuo se insertarán en su aparato psíquico, adquiriendo un lugar en las diferentes instancias, pudiendo quedar en el preconsciente o inconsciente. El Yo es el árbitro entre los impulsos y la moral, se ve influenciado por ambos y a veces en el predominio de uno encima del otro, lo cual repercute en el Yo, en sus funciones, acciones y reacciones. En la teoría clásica de Freud, el Yo introyecta sólo al Superyó, que pasa a ser una parte segregada del Yo”.

El Superyó es la entidad que contiene las prohibiciones y los aspectos morales que han de controlar al sujeto dentro de una sociedad, es por eso que se dice que es una parte del Yo, debido a que éste introyecta lo de afuera, es decir, lo que la sociedad dice que se puede o no hacer.

El Superyó, heredero del Complejo de Edipo, es el representante genuino en el psiquismo humano de los más altos valores de la humanidad, en especial de la moralidad (Gallano, Mira y Ruiz, 2005, p. 479).

La inhibición exterior es interiorizada, siendo sustituida la instancia parental por el Superyó, el cual vigila, dirige y amenaza al Yo, exactamente como antes los padres al niño. El Superyó parece haber llevado a cabo una selección unilateral abrogándose tan sólo la dureza y el rigor de los padres, su función prohibitiva y punitiva, mientras que su amoroso cuidado no encuentra en él acogida ni continuación (Freud, s/f, p.82).

El Superyó maneja nociones de la realidad fundamentadas en la educación de los valores adecuados a la interacción social, es el condicionante de la manifestación ideológica y afectiva, el represor de las conductas y de los impulsos y el creador de conceptos estructurantes del sentido social que norma la interacción entre los sujetos orientando el pensamiento hacia cristalizaciones del sentido como el amor.

El individuo al tener sentimientos incongruentes con lo que debería ser, odiar, lo que no puede ser odiado por cuestiones morales por ejemplo, experimentará un desequilibrio a nivel del aparato psíquico, debido a que “la coexistencia, en un sujeto, de tendencias afectivas opuestas hacia un mismo objeto induciría la organización de ciertos conflictos psíquicos que le imponen al sujeto actitudes perfectamente contradictorias” (Chemama, 2002, p.17).

Una vez explicadas las tres instancias que conforman el aparato psíquico y su funcionamiento, es posible exponer lo que es el conflicto psíquico, referido a la imposibilidad del Yo, para satisfacer tanto al Ello, como al Superyó.

El conflicto intrapsíquico hace referencia a la naturaleza de la actividad mental que depende fundamentalmente de la actividad del inconsciente. Los síntomas de malestar en el individuo son expresiones del conflicto, como soluciones de compromisos defensivos. Por una parte proporcionan cierta gratificación y por otra conllevan la ansiedad por lo reprimido y prohibido (Morales, 2011, p. 542).

Con base en la estructuración del aparato psíquico, las tendencias de cada una de las instancias, el predominio que existía entre ellas, el dominio que prevalezca, así como los deseos que el sujeto experimente, determinarán los objetos que habrán de satisfacer al individuo en cada una de las etapas de su vida, estos objetos irán cambiando de acuerdo a las demandas y circunstancias, motivándolo a descargar sus impulsos, siendo fundamentalmente importantes los que desee durante las etapas psicosexuales.

La importancia de describir las etapas psicosexuales en la presente investigación se debe a que, en la temprana infancia existen indicios de una actividad corporal que aparecen ligados a fenómenos psíquicos que volveremos a encontrar más tarde, en la vida amorosa del adulto, como, por ejemplo, la fijación a determinados objetos, los celos, etcétera (Freud, 2006, p. 21).

En 1905 Freud describe tres “fases”. Una fase oral (cuyo modelo corporal es la relación del sujeto con el seno materno), una fase anal (la relación narcisista del sujeto infantil con sus propios excrementos), una fase fálica, en la que la estructura del sujeto queda acogida en los moldes de la masculinidad o la feminidad (Masotta, 2000, p. 45).

A continuación se describen cada una de las fases mencionadas:

La primera fase de la evolución libidinosa es la oral, donde el placer sexual está ligado entonces predominantemente a la excitación de la cavidad bucal y de los labios, que acompaña a la alimentación. La actividad de nutrición proporciona las significaciones electivas mediante las cuales se expresa y se organiza la relación de objeto (Laplanche y Pontalis, 1994, p. 152).

La etapa oral abarca desde el nacimiento hasta principios del segundo año de vida aproximadamente. De primera intención, el interés del lactante recae en la absorción de alimentos, pero pronto aprende a lograr placer, relacionado primero con su boca y luego aislado del hecho alimenticio, con lo que llega al autoerotismo (Mandolini, 1969, p. 130).

Cuando el niño demanda el pecho, se trata de la demanda al Otro. Es el niño quien demanda satisfacción a través de ese pecho erótico que para él no es sólo

fuente de alimentación. A través de sus heces también surge la demanda del Otro. Es la madre quien demanda el “regalo” (las heces del niño) como prueba de amor. Demanda que, si se cumple, será festejada por ambos con alborozo (Vaccarezza, 2002, p.13).

Con lo anterior se hace la apertura para conocer la siguiente fase de la evolución libidinal, la fase anal:

Puede situarse aproximadamente entre los dos y cuatro años; está caracterizada por ser una organización de la libido bajo la primacía de la zona erógena anal; la relación de objeto está impregnada de significaciones ligadas a la función de defecación (expulsión-retención) y al valor simbólico de las heces. En ella se ve afirmarse el sadomasoquismo en relación con el desarrollo del dominio muscular” (Laplanche y Pontalis, 2004, p. 145).

La sobrevaloración narcisista se expresa en un sentimiento de poder sobre la madre, en cuanto a darle o no darle las heces. Todas las tendencias objetales anales tienen una orientación ambivalente, pueden expresar ternura de una manera arcaica, así como hostilidad y desprecio (Fenichel, 1988, p. 88).

Posteriormente sigue la etapa fálica y tal como explica Freud (2006, p. 23) es “como un prolegómeno de la conformación definitiva que adoptará la vida sexual, a la cual se asemeja de sobremanera. Es notable que en ella no actúen los genitales de ambos sexos, sino sólo el masculino (falo)”.

Este periodo es un acontecimiento de gran magnitud, porque se decidirán no sólo los aspectos de la sexualidad, sino de la personalidad, debido a la constitución del Complejo de Edipo, que más adelante se abordará.

El niño tiene la creencia de la existencia universal del pene, a su percepción, todos lo tienen, sin embargo, al observar a las niñas, la manera en cómo hacen del baño, o al estar en la ducha con la madre/hermana se percata que están “mutiladas” y comienza a cuestionarse sobre por qué razón lo perdieron, ya que no concibe que hayan nacido distintas.

El miedo que el niño siente a ser castrado, tiene la base en el deseo que siente por su madre, y que de enterarse el padre, podría castigarlo, a través de dicha mutilación, lo que en términos de Freud es el Complejo de Edipo.

Por Complejo de Edipo en palabras sencillas se entiende que “es la ligazón amorosa del niño con el padre del sexo opuesto y la hostilidad contra el padre del mismo sexo” (Masotta, 2000, p. 48).

El niño se enamora de su madre y busca conquistarla y desplazar a su padre, para lograr su deseo, debe parecerse a él, ya que presupone que ve en él algo que la hace mantenerse junto a esa persona. Bion (1948, citado en Etchegoyen, 1993, p.91) ha señalado que “el Complejo de Edipo opera como una preconcepción que permite comprender las relaciones familiares y en general humanas”

En la búsqueda por ser la pareja de su madre, el niño deseará que su padre no existiera, deshacerse del rival que le impide concluir su amor incestuoso, pero se encontrará conflictuado, porque ese hombre a quien quiere alejar, es también alguien que lo provee de cuidados, y quien es su figura a seguir, son sus expectativas las que debe cumplir.

El niño se ubica en una posición convenenciera, donde quiere seguir obteniendo beneficios de su padre rival, a la vez que desea que quede fuera para que no se interponga ante los deseos que el menor siente por su madre, quiere obtener sólo lo mejor, y beneficiarse en todos los aspectos. Dándose con esto la identificación con su figura paterna, a fin de (según sus creencias) lograr enamorar a su madre.

Por otro lado Vaccarezza (2002, p. 16) menciona que “El complejo de Edipo es la estructura fundamental de las relaciones interpersonales. Es un conjunto de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta respecto de sus padres”.

La fase fálica, casi se superpone al periodo que se puede calificar de edípico, y las preocupaciones del niño en cuanto a los órganos genitales no son ajenas a la declinación de su complejo de Edipo. Hasta hay una experiencia que pone fin a éste y es la de la amenaza de castración por parte del padre (cuando se trata de un varón), riesgo a que el niño se expone al aproximarse demasiado a su madre o al proporcionarse por sí solo satisfacciones genitales acompañadas de ensueños en los que sustituye a su padre en las relaciones que según él, éste mantiene con la madre (Stein, 1977, p. 41).

En el apartado donde se habla del Aparato Psíquico se abordó la tercera instancia, que es el Superyó, la cual se encarga de mantener la conducta del individuo de acuerdo con las reglas y normas sociales. Dicha instancia se instaura durante este periodo, a través de los límites y reglas que se le imponen.

El Superyó es el “heredero del Complejo de Edipo”. Está formado por la introyección de los objetos edípicos amados (madre y padre): la introyección de las “identificaciones primarias”. Son acogidos dentro del Yo (dentro de la personalidad) e instituidos como parte de la instancia interna de vigilancia y autocrítica. Freud construyó su concepción del superyó sobre sus descubrimientos que había hecho acerca del duelo: presentó la resolución del Complejo de Edipo como un proceso por el cual los objetos amados (sexuales) de la niñez se introyectaban en el acto mismo en que se los abandonaba a causa de la angustia de castración. El resultado era un vínculo interno con una figura calcada de los padres y que tenía el mismo papel de guardián/sensor (Hinshelwood, 1980, p. 131).

En la asunción del complejo de castración en el varón a través del complejo de Edipo, se traza para Freud el límite más seguro entre el niño y el adulto a través de los reordenamientos estructurales del periodo de latencia y de la pubertad. Para Freud, antes del Edipo no habría represión (Aramburu, Goldemberg, Koeeler y Valas 1989, p.12).

“Una de las consecuencias que surge cuando la organización genital alcanza la represión, es la de que todos los elementos psíquicos representativos del amor incestuoso se hagan y permanezcan inconscientes” (Freud, 1997, p. 43).

Freud (s/f, citado en Etchegoyen, 1977, p. 18) había descubierto que el “rasgo más importante y sorprendente de la sexualidad infantil es que está dirigida hacia los padres”. Por lo que a continuación se abordará “La función parental” a fin de conocer la implicación que tienen los padres en el proceso de las etapas psicosexuales así como en la formación del aparato psíquico.

Al ser el niño cuidado por la madre, este se siente seguro con ella, e incluso parte de ella, al estar bajo el resguardo de este objeto no siente la necesidad de alguien más, hasta antes de la aparición de la figura paterna.

Mientras que Masotta (2000, p.17) escribió acertadamente que “lo que debe estudiarse en el desarrollo del niño son las etapas de la constitución del Otro. Freud hablaba de identificaciones primarias y elección de objeto: en ambos casos el objeto era en primer lugar el padre y/o la madre”.

Las actitudes de aceptación, indiferencia o rechazo de una madre, que el infante experimenta por años a niveles verbales o prácticamente no verbales, influyen de modo significativo en las relaciones de dependencia iniciales y en la evolución posterior de la independencia que el niño tenga (Cameron, 2009, p. 53).

Debido a que las figuras parentales son las primeras con las que el niño convive, estas lo configurarán en sus percepciones, las primeras experiencias que tenga con ellos le significarán para futuras situaciones, y dinámica en relaciones interpersonales.

Es por eso que las relaciones con los objetos configuran tanto el entorno real de la vida del niño como los procesos a través de los cuales esos objetos ingresan en el mundo interno para desempeñar un papel estructurante en el psiquismo inconsciente (Etchegoyen, 1977, p. 83).

A la relación maternal que se crea, la madre aporta los antecedentes de sus propias experiencias infantiles de cuidado materno, además de sus fantasías, sus miedos y sus juegos infantiles de ser madre, pero sea o no la mejor de las madres, los patrones de personalidad de una mujer son de primera importancia en el desarrollo de la personalidad de su hijo (Cameron, 2009, p. 90).

La prohibición de la madre como objeto de satisfacción directa empuja necesariamente a una escisión de los objetos y a una disociación entre las corrientes tiernas y sensuales (coexistentes en la sexualidad normal), de tal forma que quedan orientadas hacia objetos polarmente opuestos (Etchegoyen, 1977, p. 87).

A lo que Bleichmar (1984, p. 111) dice “la función de la madre determina la historia del cuerpo erógeno. Mientras que la función del padre tendrá que ver con el efecto del corte, con la pérdida obligatoria del objeto primordial y sus secuelas”.

La identificación con la figura paterna condiciona el ejercicio de la funcionalidad sexual de acuerdo al primer parámetro conocido. Es decir, el padre

es un modelo y la identificación con él instituye en el infante un aprendizaje de la sexualidad, y es así como tenderá a desempeñarse.

Sí un progenitor estimula verbalmente a un niño a que “madure” a que avance psicológicamente o físicamente, el niño lo interpretará como que “quieren deshacerse de mí”. El resultado es completamente diferente a lo que se pretendía, puesto que el niño se siente rechazado y poco importante, y esto va en detrimento del desarrollo de su capacidad para enfrentarse al mundo que se extiende ante él (Bettelheim, 2003, p. 123).

Madre y padre tienen una función importante en la formación del psiquismo del niño, la madre lo hace a través de los estímulos que le da en diferentes aspectos, siendo de carácter hedonista, mientras que la entrada del padre será para insertarlo bajo las leyes que deberá respetar a lo largo de su vida.

El individuo, por tanto, es el resultado de las expectativas de sus padres, maestros, y finalmente de la sociedad, es un cúmulo de introyecciones que se depositan a través de las primeras personas al cuidado de él, pero que vienen desde la cultura. Estas introyecciones se dan mientras el individuo está atravesando el proceso de la formación de la personalidad, lo cual surge en la temprana infancia.

Lo que se vive en la infancia marcará el destino de la persona, ya que esas vivencias determinarán como enfrentará futuras situaciones para resolverlas; asimismo, éstas serán parte fundamental para la consolidación de la personalidad ya que, como menciona Ramírez (1974, p.13) “los motivos generadores de la conducta son fundamentalmente infantiles y se encuentran anclados en el pasado”.

Cyrulnik, (1989, p. 83) sugirió que “lo que se ha instaurado desde los primeros años de vida es un rasgo permanente de la personalidad, un factor constitutivo de vulnerabilidad”.

Una experiencia que aparentemente podría no tener trascendencia en el actuar del individuo, en realidad puede ser una vivencia, que de indagarse astutamente, puede llevar a aspectos significativos.

Siguiendo a Freud (2003, p. 303), “El contenido del recuerdo encubridor pertenece a los primeros años de la niñez, mientras que las experiencias mentales representadas en la memoria (y que permanecen casi inconscientes) corresponden a años muy posteriores de la vida del sujeto”.

De acuerdo con Ramírez (1974, p.11) “los años infantiles se han olvidado: a pesar de ello nos quedan, como en las ciudades perdidas, restos que nos sirven para reconstruir su arquitectura”.

El niño es un ser al cual será necesario introducir en la sociedad que está viviendo, por lo cual a través de diferentes situaciones, acciones, se le irá llevando para su adaptación, incluso cómo manejar sus emociones, cuándo es permitido llorar, enojarse, entre otras, sin embargo, el niño a pesar de todas estas reglas también será participe de esta consolidación aportando lo propio. Lo anterior se confirma con textos de Bollas (1991, p.140) en los que escribe que “un niño no sólo guarda sus experiencias de un objeto en aquel proceso que denominamos internalización, sino que conserva estados propios que llegado el caso se pueden convertir en rasgos permanentes de su carácter”.

Los talantes no derivan sólo de los representantes internos de objetos externos, sino que suelen ser los representantes de un estado anímico de nuestro propio pasado. Los talantes son complejos estados propios capaces de establecer un ambiente mnémico en el que el individuo re-experimente y recrea anteriores experiencias y estados de existir cuando infante-niño (Bollas, 1991, p.130).

El niño será alguien a quien se deberá guiar toda vez que se instaure lo que es bueno y/o malo, el adulto cumplirá con esa función, mientras el menor sabrá que está siendo enseñado y sometido para ser un individuo congruente con el ambiente que lo rodea.

Con frecuencia o regularmente, tiene ya efecto en los años infantiles una elección de objeto semejante a la que caracteriza la fase evolutiva de la pubertad; elección que se verifica orientándose todos los instintos sexuales hacia una única persona, en la cual desean conseguir sus fines. Es ésta la máxima aproximación posible en los años infantiles a la estructura definitiva de la vida sexual posterior a la pubertad (Freud, 1992, p. 69).

Cabe mencionar que los sentimientos destructivos se atribuyen a otra persona: primero a la madre, el padre y los hermanos, más tarde a toda clase de individuos, o a determinados grupos políticos, sociales o raciales. Podría decirse que los aspectos agresivos están buscando siempre un objeto en el cual depositarse. Estos procesos se originan en la infancia (Salzberger - Wittenberg, 1970, p. 51). Como se ha mencionado antes, con los padres es con quienes se aprende, no obstante, con otras personas se pondrá en práctica, siempre se buscará descargar la libido en un objeto, que de acuerdo a los menesteres irá cambiando de uno a otro.

Finalmente cabe resaltar que la historia infantil es la integración del aparato psíquico a través de las etapas psicosexuales y la orientación que aporten los padres del infante.

MÉTODO

La presente investigación se llevó a cabo a través de un enfoque cualitativo, realizando dos estudios de caso, estando ambos sujetos recluidos y sentenciados un Centro Preventivo y de Readaptación Social del Estado de México, por la comisión del delito de homicidio en contra de sus esposas respectivamente. El sujeto uno, al momento de la exploración contaba con 50 años, proviene de un nivel socioeconómico medio y tiene escolaridad de licenciatura, mientras que el sujeto dos, tenía 27 años, contando con un nivel socioeconómico bajo y su nivel de estudios era de secundaria.

El objetivo de esta investigación fue conocer la historia infantil de hombres homicidas a través de una entrevista a profundidad y la aplicación del Test de la persona bajo la lluvia y Test de frases incompletas de Sacks para correlacionar dicha historia con la comisión del delito cometido, ya que tal como mencionan Gómez y Ordaz (2011, p. 73) la experiencia individual del ser humano está marcada por su propia historia, su desarrollo y lo que por medio de ello pueda lograr. Esto no es distinto para las personas con un camino de transgresión donde influye un cúmulo de factores, en cuestiones relacionadas con la conformación de la personalidad.

Al cuestionarse y reflexionar sobre el porqué de la conducta criminal, se vuelve imposible hacerlo sólo desde la postura y análisis del delito en cuestión, el victimario es más que la acción que cometió, es un ser humano que al igual que el resto de las personas está conformado por emociones que lo llevan a actuar de un modo determinado.

En cuanto al delito de homicidio, específicamente feminicidio, se encuentra que, de acuerdo a la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) del 2006 señala al Estado de México como la entidad del país donde más mujeres casadas o unidas reportaron sufrir violencia por parte de su pareja.

Se investigó desde la infancia, debido a que como mencionan Fritz y Wineman (1970, p.144) “se podría hallar que, un niño que crece en ciertas condiciones tenderá a desarrollar un “Superyó delincuente” por identificación con adultos con los cuales ha vivido”. Es por ello que se realizó la fundamentación teórica desde el sustento psicoanalítico, tomando como punto de partida la teoría de Sigmund Freud, ya que aborda las etapas iniciales de desarrollo de los seres humanos para dar explicación sobre el comportamiento del hombre adulto.

Para la indagación de la historia infantil se consideraron tres subcategorías, siendo la primera el aparato psíquico, se trata de un modelo conceptual que reconoce la existencia de diferentes sistemas o instancias psíquicas (Ello, Yo y Superyó) e intenta dar cuenta del “trabajo” que realizan, en función de su capacidad para transmitir y transformar la energía psíquica (Gallano, Mira y Ruiz, 2005, p. 137). La segunda subcategoría fue referente a las etapas psicosexuales, ya que en 1905 Freud describe tres “etapas”. Una etapa oral (cuyo modelo corporal es la relación del sujeto con el seno materno), una etapa anal (la relación narcisista del sujeto infantil con sus propios excrementos), una etapa fálica, en la que la estructura del sujeto queda acogida en los moldes de la masculinidad o la feminidad (Masotta, 2000, p. 45). Finalmente se abordó la función parental, que de acuerdo con Bleichmar (1984, p.111) la función de la madre determina la historia del cuerpo erógeno. Mientras que la función del padre tendrá que ver con el efecto del corte, con la pérdida obligatoria del objeto primordial y sus secuelas.

ANÁLISIS DE CASO

El sujeto uno es del sexo masculino, de 50 años de edad. Académicamente concluyó la carrera de Arquitectura, profesión que desempeñó hasta antes de ser recluido. Su estado civil era casado, hasta antes de privar de la vida a su pareja, actualmente no tiene otra relación amorosa. Vivía en Toluca de Lerdo, en el Estado de México, con su esposa e hijos. En el momento de realizar las entrevistas se identifica que el sujeto se encuentra ubicado en sus tres esferas cognitivas de tiempo, espacio y persona, en el discurso que maneja, no muestra alteraciones de lenguaje ni pensamiento ya que sus comentarios son estructurados y organizados. Denota capacidad adecuada de elaboración y abstracción. Durante todas las entrevistas se muestra interesado, atento y coherente. Es el mayor de dos hermanos. Es padre de tres hijos, una mujer y dos hombres, de 25, 19 y 13 años respectivamente, cabe mencionar que las iniciales de estos conforman el nombre de él. Su padre se dedicaba a arreglar motos, murió a los 50 años por neumonía, mientras que su madre, era comerciante, vendía manteles y sábanas, falleció a los 71 años por peritonitis.

Nació en 1960, en Michoacán. Cuando cumplió 4 años de edad se fueron a vivir al D.F. lugar de donde era su mamá, a ella la recuerda como una mujer culta, preparada y de un carácter muy fuerte, mientras que a su padre como una persona sencilla, noble y de gran corazón.

Cuando tenía 8 años nació su hermano, reconoce que él era el consentido, le disgustaba además porque tenía que hacerse cargo mientras su mamá salía para hacer sus ventas, cuando regresaba a la casa, revisaba que todo estuviera en orden y que las tareas estuvieran hechas y de encontrar algo mal, le ponía algún castigo, lo cual consistía básicamente en golpearlo con la escoba, por lo que para él en esos momentos su padre era su héroe, aunque lo veía muy poco, ya que trabajaba todo el día. A pesar de ello considera que su niñez fue tranquila y que aunque tenían carencias fue un niño feliz. Cabe mencionar que tuvo múltiples cambios de domicilio, gracias a la superación de sus padres, obteniendo cada vez mejores viviendas.

En el aspecto sexual, cuando iba en sexto de primaria jugaba con niños y niñas a desnudarse y tocar sus cuerpos mutuamente. Su primera relación sexual fue a la edad de 16 años con su prima de 18 años de edad. En general su vida sexual se mantuvo activa, teniendo relaciones sexuales también con prostitutas.

Respecto a la esfera social, comentó que su círculo de amigos se centraba en sus primos, hijos de una tía fallecida, pero que había admirado por su belleza, y generado resentimiento hacia su tío debido a que le era infiel, y por descuidarla enfermó y causó su muerte. Con sus primos asistían a distintos lugares, donde conocían mujeres y entre ellos se las presentaban para llegar al acto sexual, aceptando que llegó a padecer de Enfermedades de Transmisión Sexual. Asimismo, refiere que en cuanto al aspecto de pareja, “él no siempre fue feo, pelón y con cara de perro” por lo que a lo largo de su vida fue pretendido por distintas mujeres, ya fuera en fiestas, compañeras de trabajo o incluso amigas de su esposa.

En cuanto a la comisión del delito durante las entrevistas describió como era la relación con su pareja y lo que sucedió antes de quitarle la vida:

Su esposa era 8 años menor que él. Se casaron debido a que estaba embarazada, y a lo largo de su matrimonio, estuvieron viviendo en diferentes ciudades debido al trabajo del evaluado. En el área sentimental, comenta que su pareja lo celaba mucho, y que sus enojos involucraban gritos, romper cosas y encerrarse en su recámara.

Finalmente ella decidió entrar a trabajar como vendedora de cosméticos por catálogo. A partir de ese momento el sujeto comenzó a observar cambios, ella descuidó la casa, a sus hijos y a él, dejaron de tener relaciones sexuales, ella llegaba de trabajar en la madrugada y bajo los efectos del alcohol. Un día él encontró una tarjeta que estaba dirigida para ella que decía: “Tú y yo somos almas gemelas”. Cuando la confrontó negó que alguien se la hubiera dado, no obstante le confesó que ya no lo quería, y que era muy poco hombre. El evaluado se desquició al pensar que ella ya no lo veía como su héroe y protector.

Dos meses después, una noche comenzaron a discutir sobre dicha situación, el sujeto para despejarse se fue a la cocina a comer galletas y tomar leche, su

esposa lo siguió hasta ahí, y tomó un cuchillo, él se lo arrebató, la sacó arrastrando de la casa y se lo introdujo 11 veces en distintas partes del cuerpo llegando a la muerte. Actualmente recibe visita de su hermano, su cuñada y sobrinos, cada cuatro meses aproximadamente.

En los resultados de las pruebas proyectivas aplicadas se encontró que se esfuerza por percibir una imagen positiva sobre su madre, siendo concreto en lo que refiere respecto de ella, sin embargo en cuanto al carácter menciona que nunca le gustó, lo que estaría indicando la posibilidad de la formación reactiva como mecanismo de defensa ante la incomodidad que le generaba. Asimismo a su padre lo coloca en un lugar idealizado en el que representa un hombre cuyo carácter es pasivo. Sin embargo se puede deducir un vínculo escaso, ya que existe la necesidad de la existencia de mayor tiempo y convivencia con él. Es importante mencionar que respecto de las mujeres las admira en cuanto al aspecto físico, tal como la estética, lo que conduce a una superficialidad y falta de empatía para establecer vínculos afectivos sólidos, considera que no son capaces de conducirse solas, sino que requieren de alguien que les brinde orientación. Presenta menester de mostrarse, de ser reconocido, de ser tomado en cuenta, por lo que es auto-expansivo y se maneja con teatralidad. Maneja un bajo nivel de tolerancia a la frustración, actuando con fuertes tendencias instintivas, propiciando índice de agresividad.

El sujeto dos es un hombre que al momento del estudio tenía 27 años, con nivel socioeconómico bajo, antes de ingresar a la cárcel era de religión católica, actualmente es cristiano. Académicamente terminó sus estudios hasta el nivel de Secundaria, comenzó el bachillerato, sin embargo se dio de baja durante el primer semestre y comenzó a trabajar. Es el quinto de seis hermanos.

Se encuentra ubicado en sus tres esferas cognitivas de tiempo, espacio y persona, no muestra alteraciones de lenguaje ni pensamiento ya que sus comentarios son estructurados y organizados.

Denota capacidad adecuada de elaboración y abstracción. Durante todas las entrevistas se mostró interesado, atento y coherente.

De entre 8 hermanos, ocupa el séptimo lugar, los que son mayores que él, son de distinto padre al suyo.

Su madre tiene 68 años, se dedicaba al aseo de casas ajenas, mientras que de su progenitor desconoce cuál era su empleo, ya que convivió muy poco con él, debido a que era un hombre casado, por lo que el evaluado es el resultado de una infidelidad, de lo cual, él ya tenía conocimiento.

Estudió hasta la secundaria, debido a que en la preparatoria reprobó una materia, y prefirió salirse para comenzar a trabajar y ayudarle a su madre con los gastos.

Durante su infancia vivió con su madre, sus hermanas mayores y su hermano menor, en cuanto a los hermanos vivían con su respectivo padre. Su madre estaba ausente durante el día, generalmente los 7 días de la semana, por lo que él debía cuidar a su hermano menor. Durante un periodo su madre vivió en unión libre con un hombre, y era éste quien se hacía responsable de todo lo que tuviera que ver con la casa y ellos y fue de los 5 a los 7 años. Recuerda que la pareja de su mamá era agresiva, los golpeaba tanto a ellos como a su madre, varias veces a la semana, ella decía que les pegaba porque no lo obedecían y que tenía razón.

A lo largo de su vida, el evaluado ha buscado la aprobación de su madre, desde niño hasta la fecha, desea ser su orgullo, cuando era estudiante lo hacía a través de buenas calificaciones, posteriormente por medio del dinero y ahora con buen comportamiento dentro de la cárcel.

En la secundaria conoció a la que sería su esposa. Su relación de novios duró 3 años, y comenzaron a vivir juntos por petición de ella, su matrimonio fue de 10 años. Respecto del área sexual, su primera relación fue con su esposa, es la única pareja sexual que ha tenido.

La dinámica de su matrimonio fue de posesión y celos, sin embargo al principio los dos se sentían satisfechos con esa situación. Después ella comenzó a trabajar, cada vez estaba menos en la casa, ya no quería dormir con él y le insinuaba que buscara a alguien más. Otras personas comenzaron a decirle que su esposa andaba con otra persona, a lo que él hizo caso omiso. Un día, ella

habló con él, le dijo que ya no trabajaría, que se dedicaría a sus hijas y a la casa, a la tarde siguiente cuando él regresó de trabajar ya no estaban su esposa ni sus hijas. Sus suegros le aconsejaron que ya no la buscara, que mejor intentara rehacer su vida con otra mujer, sin embargo él sólo podía pensar y estar preocupado por la incertidumbre de quien estaría cuidando de sus hijas. Después de 15 días, un domingo por la tarde su familia regresó a casa de sus suegros, por la noche el sujeto no podía con la angustia de que volvieran a irse, así que decidió vigilar la casa. A las 2 de la mañana estando en su carro, observó que su esposa salió de la casa, al verlo subió al carro y comenzaron a discutir, ella propuso que cada quien se quedara con una hija, para él esa idea era inconcebible, en ese momento pensó que ni ella era buena madre así como tampoco él era buen padre, y que lo mejor era que los dos murieran. Arrancó el carro, con las luces apagadas se la llevó y en un callejón, tomó un cuchillo que tenía debajo del asiento del conductor y se lo introdujo repetidas veces, no recuerda cuantas fueron. Posterior a eso, quiso suicidarse, sin embargo, la profundidad de su herida fue corta, después intentó ahorcarse con las medias de su hija mayor, pero llegó su suegra y se las quitó.

Actualmente recibe visita de su madre y sus hermanos, excepto el menor, porque le dan miedo las cárceles. Realiza manualidades de madera como alhajeros para venderlos y darle ese dinero a su mamá.

Los resultados en sus pruebas proyectivas muestran que percibe su núcleo familiar primario como desintegrado, no obstante coloca a la figura materna en una posición de idealización, siendo incapaz de observar en ella de manera consciente los defectos y/o errores, por lo cual, se atribuye a sí mismo falta de reciprocidad ante lo que ella merece, de manera inconsciente mantiene la idea de que la madre es de su posesión y además considera que ambos están satisfechos con dicha situación. Mientras que respecto de su padre lo observa ausente y expresa el deseo de que hubiera estado con él, demandando el rol que tiene un padre con sus hijos, de orientación, apoyo, consejo, seguridad, protección. Respecto de la percepción sobre las mujeres es que se manejan en el aspecto sexual y que son incapaces de controlar sus deseos, además de ser provocadoras y dar preferencia

a dicha situación más que a una relación sólida de pareja. Es un sujeto que presenta dependencia, tiene espíritu maternal, no obstante posee alto monto de ansiedad y bajo nivel de tolerancia a la frustración con tendencias a la autoagresión. Finalmente se encontró que tiene dificultad de introyecciones adecuadas, así como dificultades o conflictos en relaciones objetales primarias.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Con base en la revisión teórica y la información obtenida tanto en las entrevistas como en las pruebas proyectivas aplicadas fue posible dar una posible interpretación sobre la dinámica de conducta de los sujetos a través de sus historias infantiles

SUJETO 1. Con su madre, explícitamente menciona que desde la infancia la percibió como una mujer agresiva, impositiva, que controlaba a su padre, añadiendo que se alegró el día que pudo confrontarla y hacerle ver que no podía golpearle más. Una mujer con determinación que tomaba las decisiones importantes del hogar. Con su padre expresa que la relación era cordial, donde había una convivencia sin violencia ni agresión, no obstante lo observaba distante, debido a su trabajo se mantenía ausente y el hijo consentido era su hermano.

El sujeto 1 durante su vida infantil procuró acatar las reglas sociales, no obstante al paso del tiempo, en la etapa de la adolescencia se disminuye la influencia del Superyó y da paso al Ello, cuando reta a su madre mostrándole que ya no puede golpearlo. Dicha dinámica en el aparato psíquico se confirma con los resultados obtenidos en el Test de persona bajo la lluvia, detectándose fuerte tendencia instintiva y baja tolerancia a la frustración.

En cuanto a las instancias del aparato psíquico, conforme crecen los niños, se espera cada vez más de ellos. Si exhiben coraje o enojo hacia sus padres, pueden ser castigados, en tanto esa conducta no era castigada durante el periodo previo de sus vidas cuando eran pequeños. Cuando algo no está disponible, la perspectiva es que los niños mayores acepten ese hecho y no lloren por no poder tenerlo. Progresivamente, pero de manera inevitable, deben asumir el manejo de

sus impulsos. Lo que se observa en el evaluado al mostrarse contenido en cuanto a sus impulsos y deseos durante su infancia, pero que en la adolescencia dejó de serlo.

Con lo que respecta a la función parental, podría decirse que quien ocupó ambos roles fue su madre, debido a que su padre fue una figura ausente por trabajo, su madre ejercía la impartición de la autoridad de manera violenta, por lo que es posible que el sujeto haya percibido las conductas de su madre como actitudes de indiferencia o rechazo, y que “influyen de modo significativo en las relaciones de dependencia iniciales y en la evolución posterior de la independencia que el niño tenga” (Cameron, 2009, p. 53). Asimismo, en el Test de la persona bajo la lluvia se encontraron rasgos de dependencia materna y rasgos femeninos lo cual puede explicarse como consecuencia de haber sido criado mayormente por una mujer dominante.

Finalmente en cuanto a la historia infantil como conjunto, fue un niño con responsabilidades que eran propias de una persona de edad mayor, lo que pudo haberlo hecho sentir como un infante al que se le estaba pidiendo una madurez superior a la de su edad, generando que se sintiera rechazado y poco importante, “lo que va en detrimento del desarrollo de su capacidad para enfrentarse al mundo que se extiende ante él” (Bettelheim, 2003, p. 123). Lo que en la actualidad experimenta como hostilidad del medio al cual debe enfrentarse, mostrando menester de ser contenido por éste (detectado en el Test de persona bajo la lluvia).

SUJETO 2 En las relaciones familiares se observa que la madre biológica cumple con el rol de padre, siendo ella quien sale a trabajar, cediendo su propio rol a una de sus hijas, con esta figura el evaluado tiene una postura ambivalente, por una parte está agradecido porque ella sin obligación se hizo cargo de él, mientras que por la otra, expresa enojo cuando era regañado por ésta “ya que no era su mamá para hacerlo”.

En partes de su entrevista menciona que su madre era una persona ignorante y de carácter fuerte, sin embargo, posterior a esto agrega que era

cariñosa, y que él era su consentido, que ella no regañaba sino que daba consejos, así mismo deja ver, que a lo largo de su infancia sintió la ausencia de ella, diciendo que en la escuela se sentía mal de que su hermana era su tutora, aunque aun así temía más los regaños de su madre que los de su hermana. En este fragmento se puede observar que el evaluado deja salir la percepción “negativa” que tiene de su madre, sin embargo, inmediatamente le sigue con opiniones positivas sobre ella. A lo que en textos de Anna Freud (2011, p.57) se lee que “el niño que siente agresión contra la madre desarrollará una ternura excesiva hacia ella y cuidará extremadamente de ella”.

De acuerdo con Mandolini (1969, p.131), “el miedo de los niños no es en principio más que una manifestación de que echan de menos a la persona querida. El niño transforma en miedo su libido cuando no logra satisfacerla, y comenzará a asustarse cuando esté solo o sea, sin una persona de cuyo amor no esté seguro”.

El sujeto no reprocha la situación de una madre ausente, y aunque menciona que “los hijos siempre buscan a las mamás” por el contrario, la coloca en un lugar de idealización, haciendo una formación reactiva, que es “la transformación de un impulso inaceptable en su opuesto, perteneciente a los mecanismos de defensa neuróticos” (Kaplan, 2004, p. 235). No se permite aceptar que tiene sentimientos hostiles hacia su madre por el abandono que le brindó de niño, expresó que su madre es lo más hermoso que le ha regalado Dios, con esto último deja ver que la considera como algo de su posesión (interpretado en el Test de frases incompletas de Sacks).

Se debe recordar que el sujeto 2 mencionó tenerle miedo a las brujas, soñar pesadillas referente a ellas, “porque chupan a la gente” al igual que a los vampiros, “porque chupan sangre” y a las víboras, porque muerden, dando esto una concatenación, vale la pena tener en cuenta la razón por la cual existe el miedo a las víboras en esta persona, refiriendo que descubrió que su padrastro le daba de comer víboras, agravándose esto debido a que el sujeto en una ocasión encontró a este reptil muerto y mutilado en la azotea, pudiendo ser el origen de los demás simbolismos, la víbora representó la castración de manera violenta, por

parte del padrastro. Es importante recordar como en este caso se obligó a comer la serpiente al sujeto 2, lo cual implica no nada más una castración simbólica violenta sino la autodestrucción y la incorporación sádica de una representación fálica. La amenaza de castración con la víbora implica ver el corte de que el falo no se es, ni se tiene, y al consumirlo se viola la ley del padre, hay una ausencia y una pérdida, porque el incorporarlo no otorgó el poder. Lo anterior se confirma cuando se lee en textos de Masotta (2000 p. 114) que “La observación de las fobias infantiles ha enseñado que el animal temido simboliza al padre”. Es posible decir con base en lo anterior que en cuanto a la figura paterna, se introyectó de manera violenta y negativa reforzándolo con el discurso de su madre.

A lo largo de la historia del sujeto 2, se observa que fue acumulando distintas pérdidas, desde la ausencia de su madre a temprana edad debido al trabajo, la separación del padre biológico, hasta muertes trágicas de mascotas que eran importantes para él en esos momentos, por lo que hubo una acumulación de frustraciones al verse privado de lo que él deseaba. Posteriormente poco antes de cometer su delito, su esposa abandona la casa, con eso a él y sus hijas, después regresa pero para irse nuevamente y ahora con las niñas, esto replantea y revive la confrontación con la ausencia y la pérdida, sus niñas representaban la compensación por la ausencia y la pérdida de su objeto de deseo primario que es la madre, como objetos extraídos de sí mismo sobreviene una perdida en la posibilidad de alejarse de ellas, existe de manera latente y nuevamente la búsqueda de compensación por la pérdida del objeto.

Cuando su esposa comenzó a trabajar, él adoptó el rol de “madre” y repite en él, lo que decía de su mamá “Yo consentía y regañaba a mis hijas”, la diferencia está en que él, estaba presente, las llevaba a la escuela, etcétera, era una “madre” preocupada por sus hijas que procuraba satisfacer las necesidades que ellas demandaban, mientras que su esposa estuvo al margen de la convivencia y cuidados familiares. Respecto de lo anterior, retomando a Bettelheim (2003, p. 203) se encuentra que “en general, cuanto menos capaz es una persona de resolver, de modo constructivo sus sentimientos edípicos, mayor es el peligro de que estos sentimientos vuelvan a abrumarlo cuando tenga hijos”. En la dinámica

familiar del núcleo secundario revivió doblemente a su figura materna, por una parte retoma en sí mismo percepciones que tenía de ella, mientras que su esposa repetía conductas que tenía su madre, como delegar las responsabilidades del cuidado de la casa, de sus hijas, e incluso de él y salir a trabajar durante la mayor parte del día.

Según Masotta (2000, p.63), “Toda agresión es resultado de una frustración, y si el sujeto agrede porque se le frustra, será porque debe estar bien seguro de que el objeto de la frustración era exactamente el que necesitaba”.

El odio amante se refiere a que la persona odia un objeto, sin embargo ese odio no es con la intención de destruir, sino para lograr precisamente lo opuesto; conservar al objeto, y aunque pueda tener consecuencias destructivas, es posible que su propósito sea actuar una forma inconsciente de amor (Bollas, 1991, p. 87). El estudiado recordó que en una ocasión, un día antes de que su esposa abandonara la casa, la fue a buscar al trabajo, sin embargo le dijeron que no había ido a laborar, por lo que se regresó a la casa y cuando ella llegó le dijo que venía de trabajar, por lo que la confrontó y pelearon a golpes. En este punto existen dos posibilidades de interpretación, la primera es en cuanto al “odio amante” y la segunda es el revivir la incertidumbre siendo niño, de no saber realmente donde se encontraba su madre. Con su esposa fue, descubrir que había sido engañado, que las ausencias no se justificaban con el trabajar para proveerlo de un bien.

Finalmente es importante mencionar que el sujeto 1 referente a la comisión del delito comentó que antes del hecho, asistió con una psicóloga, sin embargo, lo que él requería era la atención de un psiquiatra y que de haber sido atendido no hubiera privado de la vida a su esposa. Mientras que el sujeto 2 refiere que dentro del Centro Preventivo y de Readaptación Social conoció a Dios, y que si lo hubiera conocido antes no hubiera cometido el delito. Con lo anterior es posible interpretar que ambos hombres proyectan en figuras “superiores” a la figura paterna, diciendo en realidad que de haber estado su padre presente no hubieran concluido en los actos consumados.

CONCLUSIONES

Se logró identificar que en ambos sujetos, dentro de la estructura y funciones del aparato psíquico no existió un equilibrio al momento de la comisión del delito, debido a que “cuando los tres sistemas están en desacuerdo, se habla de personas inadaptadas y su eficacia para resolver conflictos se ve reducida” (Hall 1984, p. 87).

Al privar de la vida a sus parejas, la instancia que actuó y dirigió el acto fue el Ello, “su función consiste en disminuir la tensión que se libera en el organismo, ya sea por estímulos internos, o externos” (Hall, 1984, p. 87).

Es principalmente a través de la madre que el niño se prepara para volverse parte de la sociedad. El modo en que ella lo ame preparará el terreno para los modos de amar de él, y el modo en que ella reciba esos modos de amar ayudará a determinar el desarrollo que tengan (Cameron, 2009, p. 52).

De acuerdo con Bettelheim (2003, p. 206) escribe en cuanto a que “según el mito de Edipo, no parece haber solución alguna: aquel que por azar o que por sus propios deseos, mantenga una relación “edípica” demasiado profunda acabará por ser destruido”.

Se concluye finalmente que la historia infantil si es un factor determinante en el homicidio de la pareja. Ulterior a la investigación, fue posible afirmar que “la manera de conducirse de un sujeto, tiene que ver directamente con lo que ha introyectado durante la infancia, provocando en estas huellas mnémicas la re-experimentación de vivencias anteriores” (Bollas, 1991, p.90).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aramburu, J., Goldemberg, I., Koeeler, F. y Valas, P. (1989). *Quehacer del Psicoanalista: niños en Psicoanálisis*. Argentina: Manantial.
- Bettelheim, B. (2003). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. (4^a edición). España: Biblioteca de Bolsillo.
- Bleichmar, H. (1984). *Introducción al estudio de las perversiones: La teoría del Edipo en Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Bollas, C. (1991). *La sombra del objeto*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- Cameron, N. (2009). **Desarrollo de la personalidad y psicopatología. Un enfoque dinámico**. México: Trillas.
- Chemama, R. (2002). **Diccionario de Psicoanálisis. Diccionario actual de los significantes, conceptos y matemas del Psicoanálisis**. Argentina: Amorrortu Editores.
- Cyrulnik, B. (1989). **Bajo el signo del vínculo**. España: Gedisa.
- Etchegoyen, H. (1993). **Los fundamentos de la técnica psicoanalítica**. Argentina: Amorrortu editores.
- Etchegoyen, R. (1977). **Estudios de Clínica Psicoanalítica sobre la Personalidad**. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fenichel, O. (1988). **Teoría psicoanalítica de la neurosis**. México: Paidós.
- Freijo, E. (1987). **Lecciones sobre Psicoanálisis y Psicología Dinámica**. España: Desclée De Brouwer
- Freud, A. (2011). **El Yo y los mecanismos de defensa**. (3^a edición). Buenos Aires: Paidós.
- Freud, S. (1997). **Sexualidad infantil y neurosis**. (3^a edición). México: Alianza Editorial.
- Freud, S. (2003). **Obras completas. Tomo XIX**. Argentina: Amorrortu editores.
- Freud, S. (2006). **Esquemas del Psicoanálisis**. México: Paidós.
- Freud, S. (s/f). **Nuevas aportaciones al Psicoanálisis**. México: Iztaccihuatl S.A.
- Fritz, R. y Wineman, D. (1970). **Niños que odian: desorganización y desequilibrio de los controles de la conducta**. Argentina: Paidós.
- Gallano, C. Mira, V. y Ruiz, P. (2005). **Conceptos freudianos**. Madrid: Síntesis.
- Gómez, T. y Ordaz, D. (2011). **Crimen y vida cotidiana. Testimonios de secuestradores y otros delincuentes**. México: Ubijus.
- Hall, C. (1984). **Compendio de Psicología Freudiana**. México: Paidós.
- Hall, C. y Lindzey, G. (1984). **Teoría Personológica**. Buenos Aires: Paidós.
- Hinshelwood, R. (1980). **Diccionario del pensamiento Kleiniano**. Buenos Aires: Amorrortu editores.

- Kaplan, S. (2004). ***Sinopsis de Psiquiatría. Ciencias de la conducta/Psiquiatría clínica.*** (9^a edición). España: Médica Panamericana
- Mandolini, R. (1969). ***Historia General de Psicoanálisis. De Freud a Fromm.*** Buenos Aires: Ciordia.
- Massota, O. (2000). ***Lecciones de Introducción al Psicoanálisis.*** Barcelona: Gedisa.
- Morales, J. (2011). ***Enciclopedia Criminalística. Criminología e Investigación. Criminología, Psicología: Forense y Cuerpo de la Víctima. Tomo II.*** Colombia: Sigma Editores.
- Ortiz, M., Fierro, A., Blanca, M., y Cardenal, V. (2006). ***Factores de personalidad y delitos violentos.*** Recuperado de: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3238>
- Ramírez, S. (1974). ***Infancia es destino.*** (8^a edición). México: Siglo XXI.
- Roudinesco, E (1998). ***Diccionario de Psicoanálisis.*** Argentina: Paidós.
- Salzberger- Wittenberg, I (1970). ***La relación asistencial. Aportes del psicoanálisis Kleiniano.*** Argentina: Amorrtu editores.
- Stein, C. (1977). ***La muerte de Edipo.*** Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Vaccarezza, L. (2002). ***El trabajo analítico. Conceptos indispensables.*** Madrid: Síntesis